

PRECIOS

MADRID.

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

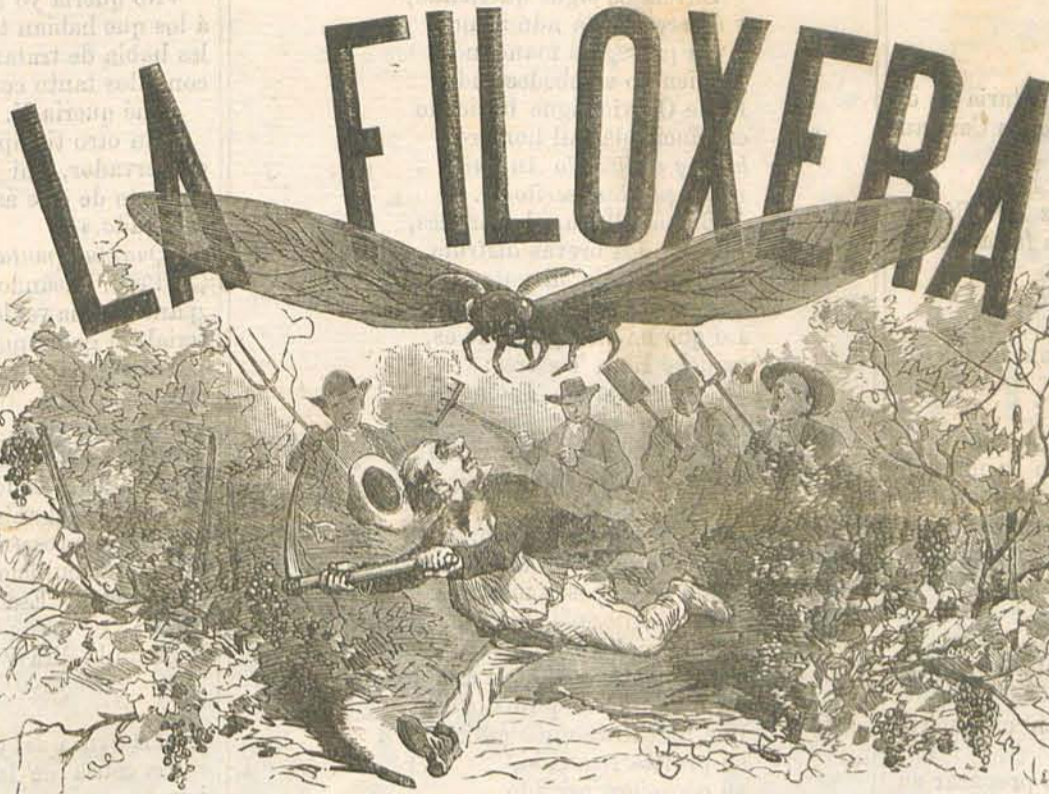
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

FÉ DE ERRATAS

No parece sino que algun mal espíritu sigue los pasos del General, ó que el Sr. Elduayen ha mirado con malos ojos al ministerio, si esto pudiera ser tratándose del aplaudido ingeniero, denodado ex-ministro y consecuente galáico.

Hace algun tiempo que observábamos en el gabinete del General ciertos indicios nada tranquilizadores para la nación, que tanto estima á su gobierno actual (q. e. p. d.); síntomas alarmantes que llevan el terror á las provincias.

Pero los indicios y los síntomas, lejos de disminuir la gravedad del mal sospechado y temido, se han acentuado extraordinariamente, hasta el extremo de ofrecer peligros alarmantes para el ministerio y para todos los que bien le queremos.

Enhorabuena que el señor marqués de Orovio escriba déficit con ph., *soplamentario* por suplementario, y *costitucion* por constitucion,—esto último disculpable, puesto que el ministro de Hacienda se halla condenado á Cos perpetuo.

Pase que el conde de Toreno considere como obra de utilidad pública la universidad para caballos, fundada por su excelencia ilustrísima en los altos de la Castellana.

Toleremos al Sr. Pedro Nolasco sus ideas sobre el juicio oral y su brillante discurso para manifestar que piensa lo mismo, aunque despues que el Sr. Medina y Zorrilla, respecto á la conducta del ministerio fiscal en asuntos electorales.

Concedamos al ministro de Ultramar el derecho, el silencio y la gracia de figurar como el cero (ultramarino) de este Gabinete, para no equivocarse.

Otorguemos al duque de Tetuan el privilegio que reclama la universalidad de sus conocimientos, así en la milicia como en la clase de paisano; habiendo llegado en poco tiempo, como diplomático, á escribir y hablar libremente el portugués y el madrileño (no nos aventuremos á nombrar el castellano); que despues de entenderse con los chinos, nada tiene de particular que se halle confundido y anonadado, y no sepa la cartera que tiene entre manos.

Respetemos el aislamiento del ministro de Marina, y hasta sus equivocaciones, si en ellas incurriese, al contar por los dedos el número de buques de guerra que posee la nación.

Dejemos al ministro de la Guerra equivocarse en asuntos de leyes al pensar en sus amigos y compañeros de armas.

Permitase al presidente del Consejo de Ministros confundir á Silvela con su señor hermano, y á Romero Robledo con otro de Antequera, y á D. Adelardo con un hombre de Estado.

Concedamos, por una sola vez, que el Sr. Silvela sabe confeccionar elecciones y hacerse dueño de la situación por un punto, aunque este punto sea el Sr. Ayala.

Todos estos errores y otros muchos del género político, son verosímiles y frecuentes.

Que un presidente del Consejo no sepa el partido á que atenerse, no es caso nuevo: en Madrid sucede lo propio á mucha gente; por eso no puede decirse: «de este ministerio no comeré».

Debe tenerse en cuenta que la situación es más difícil que la fisonomía del Sr. Frontaura, mejorando á la situación.

Pero lo verdaderamente intolerable, lo escandaloso, lo terrible, lo que no puede quedar sin un castigo que asombre á la humanidad oficial de poco sueldo, es el error de los empleados de la última levita social.

La *Gaceta* era en otro tiempo un periódico desacreditado á los ojos del vulgo, que para exagerar la costumbre del embustero, decia: «Ese hombre miente más que la *Gaceta*». Solamente una existencia de seriedad, una serie no interrumpida de verdades políticas y diplomáticas, pudiera restaurar al órgano oficial en su primitiva influencia sobre la opinion pública.

Y no puede negarse que iba bien; pero dos erratas consecutivas han destruido en un momento la reputación del diario oficial.

Los autores han sido dos empleados subalternos. ¡Siempre ellos! siempre esa clase mal contenta con su suerte ó con su haber en nómina; esa demagogia con manguitos de percalina negra.

La primera errata otorgaba á un empleado de Gobernacion el usufructo de una pension anual pagada por los ayuntamientos de España, á cambio de una publicacion titulada *La Gaceta de los Pósitos*, exuberante recopilacion de todos los conocimientos humanos aplicados á sacar buenos alcaldes y secretarios y conejales, en todos los climas.

El ministro de la Gobernacion firmó á ciegas la circular que un empleado le presentaba á tuertas, y la *Gaceta*, sorprendida en su inocencia, abrió sus columnas á la errata competentemente autorizada.

Pero el ministro volvió en sí, apenas llamada su atencion, ó volvió en la *Gaceta*, declarando que habia sido seducido, oficialmente hablando.

Este golpe en el crédito del diario oficial, necesitaba una reparacion solemne, y el gobierno se encargó de ella por el sistema homeopático: algun tiempo despues la *Gaceta* publicaba un acuerdo de la Junta de la Deuda Pública, por el cual se destinaba á la amortizacion de consolidado en la subasta que ha de verificarse en 21 del corriente, la suma de 1.753.279 pesetas y 13 céntimos.

Al leer tan grata nueva, los tenedores abrieron la boca, y el país empezó á sospechar del señor ministro de Hacienda que habia tropezado con alguna mina.

El papel subió: *La Correspondencia* vendió á algunos veinticinco más que en dias anteriores.

Pero la *Gaceta* declaraba dos dias despues que habia incurrido en otra equivocacion, y que, en lugar de la suma indicada, deberia haber publicado la de 1.003.279 pesetas y 13 céntimos.

Como se vé, un exceso de delicadeza obligaba al

diario oficial á tan noble rectificacion; porque si la cantidad habia aparecido alterada en tres millones de reales en sus unidades, en los céntimos, que siempre es más difícil el cálculo, no se cometió error alguno; eran 13 justa y matemáticamente.

Un error aritmético en la suma de fracciones decimales, no era creible en el ministro de Hacienda, ni en el mismo Sr. Arenillas, ni siquiera en un portero de las oficinas de la Deuda.

Tres millones de diferencia acusan una baja de veinte millones nominales en el importe total de la amortizacion.

El autor de la errata ha sido, segun se dice, otro manguito económico: esto es, otro empleado subalterno, de los de manguito calzado y pluma en ristre.

¡Siempre la clase de poco sueldo!

Los efectos de la errata fueron algunas pérdidas para los compradores vehementes.

El señor marqués de Orovio dimitió; el Sr. Arenillas se ofreció á volcarse desde la direccion á la calle; todos presentaron sus excusas.

Pero la situación está formada como un rompecabezas, de pedacitos, y la impresion de uno destruye el hermoso conjunto.

Respecto á las pérdidas de los compradores de papel que la errata pudo ocasionar, hay que tener presente que todo es relativo.

Más ha perdido el Sr. Coronado, que ha perdido los papeles; y el Sr. Romero, que va perdiendo votos; y el Sr. Albacete, que pierde el tiempo lastimosamente; y el general, que ha perdido la paciencia.

Aunque, segun todos los indicios, ¿saben ustedes quién pierde más en todo esto?

Pues se lo dire en secreto:

El país.

Conque, vengan erratas.

ACONTECIMIENTOS DE LA SEMANA

Lunes.—Silvela, al ver la cosa mala, tiene una conferencia con Romero.

Martes.—Tambien Ayala conferencia con dicho caballero.

Miércoles.—De su afecto en testimonio, conferencian Romero y don Antonio.

Jueves viernes y sábado.—Hay tendencias á empezar otras nuevas conferencias.

Domingo.—Con motivo de ser dia festivo,

lo mismo que los dias anteriores, siguen conferenciando los señores.

Tal es la verdad monda, lisa y llana, de todo lo ocurrido en la semana.

Si por fin acabó tanta entrevista

y hay más materia en la semana entrante, Dios y el fiscal mediante,

el domingo inmediato haré revista.

MOSCATEL.

CROMOS PARLAMENTARIOS

DIA 9. — Un cuarto de hora de sesion.
En este tiempo nacen á la vida parlamentaria en el presente curso, quince diputados: entre ellos Candau y Muñiz.

Pleno de oradores.

DIA 10. — Otro orador, el Sr. Martinez (D. Cándido), tocayo del general, se lamenta de la falta de 92 certificaciones de escrutinio.

Rompe en este punto á hablar el marino de Vivar.

Anuncia varias interpelaciones, á cuenta de mayor cantidad.

S. S. empieza bravío, como siempre.

El Sr. Ayala le para los piés con el reglamento.

El Sr. Vivar no es de los marinos que se marean en tierra, sinó de los que marean á cualquier ciudadano.

El presidente declara que hasta que se hayan aprobado todas las actas leves, no se constituirá el Congreso.

El Sr. Vivar renuncia á la esperanza del habla.

Quedan admitidos en el establecimiento 16 diputados.

DIA 11. — Entran otros dos, y quedan en puerta veintidos.

DIA 12. — No hubo sesion: empieza á preparar su discurso el Sr. Porrúa.

DIA 13. — Permitida la entrada á los veintidos, el diputado-húsar Sr. Porrúa impugna el acta de Gaudin, por donde fué electo el Sr. Carvajal.

El jóven del escuadron empieza manifestando que debuta como predicador, y dice que el Sr. Carvajal fué acompañado de la Guardia civil á recorrer el distrito, y que en Córtes estaban los individuos atacados de la filoxera: es decir, *ébridos*, cuando votaron al candidato semi-posibilista.

En vista de la brillante impugnacion del jóven Porrúa, queda admitido y proclamado diputado el jóven Carvajal.

RESPONSORIO DE DON ANTONIO

Si buscas milagros, mira
Ruiz Zorrilla desterrado,
Elduayen y el pollo unidos,
sin diputacion Moyano,
sosiega Arsenio su ira,
Balmaseda está trinando;
actas y votos perdidos
recobran mozos y ancianos.
El peligro se retira,
los húsares van ganando;
diganlo los socorridos
por el pollo antequerano.
Gloria al Padre, gloria al Hijo,
y gloria á Martinez Campos.

GOZOS DEL MISMO SANTO.

Pues vuestros pocos favores
dan de quien sois testimonio,
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

GLOSA.

Vuestra palabra divina
persuade de un modo tal,
que la grey ministerial
no profesa otra doctrina.
Y pues desde aquí hasta China,
bombo os dan dichos señores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Vos sois de la situacion
el amparo milagroso,
y pareceis hasta hermoso
al lado de Cos-Gayon.
Puerto sois de salvacion
para muchos pecadores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Mónstruo de la edad presente
os aclaman más de cuatro,
y en la calle, en el teatro,
sois asombro de la gente.
El general-presidente
os admira y echa flores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Conservador-liberal
y además buen artillero,
sólo el señor de Romero
os suele hacer algun mal.
En la córte.... celestial
dicen de vos mil primores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Silvela os sigue queriendo,
y á veces hasta admirando;
y vos proseguís mandando
y quien yo sé obedeciendo.
El de Orovio sigue haciendo
en Hacienda mil horrores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Barzanallana, el marqués,
por vos dos brevas disfruta,
y quisiera, sin disputa,
que en vez de dos, fuesen tres.
Lo que ha sido y lo que es,
os debe Roca Togores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

A los que con santo celo
y fervorosa oracion
alguna diputacion
os piden para consuelo,
vos se la dais con anhelo,
y aun otras cosas mayores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

Sois de Arsenio tan amado,
tal cariño le inspirais,
que no extraño que seais
su profeta regalado,
su consejero privado,
y rey de sus oradores:
bello y endiosado Antonio,
rogad por los escritores.

ALBILLO.

SIN ENMIENDA

El P. Coronado, moderado del teatro antiguo y senador del reino, tiene la palabra para defender una enmienda de su propiedad al dictámen de contestacion al Mensaje:

«Os he de pedir, señores senadores, vuestra benevolencia, yo....»

La gramática moderada histórica, me recuerda la exclamacion de aquel famoso magistrado:

«No he oido disparate semejante en toda la vida de yo.»

«Yo, que perdí la memoria y aquella palabra que un tiempo fué fácil y espontánea.»

¡Pobre abuelita, que no puede oír esas cosas!

«He leído contra mi enmienda calificaciones infundadas. No he de decir dónde estoy, ni de dónde vengo, ni á dónde me dirijo.»

Así decía un loco que se hacia el invisible, y preguntaba á las gentes: ¿Dónde estoy? Yo no lo digo.»

Y los chiquillos le molían los huesos á palos, hasta que el infeliz decía: «Que voy á salir, estáos quietos.»

«Mis principios, son los del partido moderado; soy conservador, no liberal conservador, denominacion que no conozco ni entiendo.»

Que V. no la entienda, no tiene nada de particular, Sr. Coronado; porque lo mismo nos pasa á unos cuantos millones de españoles, y al mismo general.

«Ni neo-católico, ni ultramontano, ni intransigente.»

¡Cómo se calla lo de nihilista!

«No he de hablar de la revolucion de Setiembre. La reina era sagrada é irresponsable: los ministros responsables. A estos debia haberseles llamado, para formular cargos, si responsabilidad contrajeron en sus actos.»

Que á mí me parece que no, porque eran unos infelices.

«Ellos estaban dispuestos á sentarse en el banquillo de los acusados, para responder con sus cabezas ante la ley.»

¡Qué hipóbole tan cabezuda!

Pues crea V., Sr. Coronado, que si hubieran querido responder con sus cabezas, hay quien dispone de ellas en aquel periodo.

«En aquella época, á la humilde persona que se dirige al Senado, se la privó del agua y del fuego.»

No, pues si en aquella época hubiera S. S. querido leña, no se la habrían negado los patriotas.

«Se le arrancó de su cátedra, y se le privó de su casantía. A la emigracion fué, y de la emigracion volvió.»

Y algunos se fueron á la Habana—como decía el lírico pentaacruzado Estrada.

«No quería yo que se persiguiera como á enemigos á los que habian tomado parte en la revolucion; se les habia de tratar como á hermanos; pero no hacer con ellos tanto como se ha hecho.»

¿Qué quería V. que los hicieran?

«En otro tiempo, el jefe ilustré del partido liberal-conservador, mi antiguo discípulo, me manifestó respecto de este asunto la misma opinion que he manifestado.»

Quantum mutatus Castillo!

«Pero, pasando á otro orden de consideraciones, ¿para qué ha venido á este banco (señalando al ministerial) el gobierno?»

Para nada, Sr. Coronado, créalo V.; eso es lo que creemos todos.

«El ilustre caudillo, jefe del Gabinete, ha aceptado la política del anterior Gabinete. Cuidado que no sea algun día presa de esa política, porque en ella hay caracteres bulliciosos y ambiciosos, que difícilmente se someten. Esa política, es la política de emboscada.»

¿Esto lo dirá V. por Batallon?

«La causa del carlismo está para siempre muerta. La causa de la revolucion amenaza nuestras cabezas.

Tendemos al nihilismo, al positivismo, al materialismo.»

¡Qué diversidad de tendencias! Bien se conoce que ha consagrado V. lo mejor de su vida á la ciencia; porque el resto lo dedica á pronunciar unos discursos que parten los corazones.

«Se me dirá que lo que pretendo, es abrir un nuevo periodo constituyente.»

¿Y qué?

«Se me dirá que la cuestion que se debate, es una cuestion resuelta.»

¿Y qué?

«He jurado la Constitucion, y la cumpliré.»

¡Ole, los barbianes!

«Estamos sobre un volcan, porque la inmoralidad cunde, está hasta en nuestro propio hogar.»

¡Sr. Coronado, Sr. Coronado! Usted hable del hogar que conozca, y no *falte* á los demás.

S. S. moderada rectifica, y retira la enmienda. ¡Después de haber derramado tantas flores retóricas!

¡Qué día de gloria para el partido!

CALABAZAS Y CABEZAS

¿Pero cuándo acaban de salir esas Calabazas? preguntarán VV.

Tienen VV. razon para quejarse del retraso que sufre esta obra, que ya va pareciéndose en su duracion á la del Escorial; pero, amigos míos, VV. no saben lo que es tener que enterarse de la vida y milagros de quinientos y pico de caballeros para escribir sus semblanzas.

Tengan VV., pues, un poquito de paciencia, que la cosa está *al caer*; y entretanto, y para hacer boca, ahí va una muestra del contenido de dicho libro:

MORENO NIETO (DON JOSÉ).

Habla de día en la Cámara,
de noche en el Ateneo,
y siempre que no está hablando,
está leyendo, leyendo.
En religion no se sabe,
porque él no se vé por dentro,
si es católico romano,
ó si es cismático griego;
en política, lo mismo
es demócrata que neo,
y en filosofía, idem;
porque tiene en el cerebro,
con tantas lecturas, una
ensalada de pimientos.

MOYANO (DON CLAUDIO).

Hombre sério, campechano,
práctico al par que teórico,
es un moderado histórico
apostólico romano.

A las Córtes no ha venido
donde con verle me alegro;
al pobre le han puesto negro
las cosas de su partido.



Los Belloninis políticos.

MARTOS (DON CRISTINO).

En su afán de subir pronto,
mina el terreno, ó lo escarba;
ni tiene pelo de tonto,
ni tiene pelo de barba.

Contra don Emilio chilla,
y antes le cantó un idilio;
mañana hará con Zorrilla
lo que hizo con don Emilio.

NOCEDAL (DON CÁNDIDO).

No niego, á fuer de imparcial,
que Cándido Nocedal
tiene gran entendimiento;
lo que sí afirmo, y lo siento,
es que lo emplea muy mal.

NOCEDAL (DON RAMON).

Por el camino que va,
siendo un niño todavía,
de seguro heredará
la audacia, la hipocresía
y el bufete de papá.

MADRAZOS (DON LUIS, DON PEDRO, DON FERNANDO, DON FEDERICO,
ETC., ETC., ETC.).

Son diez ó doce Madrazos,
tienen diez ó doce empleos,
y, como ustedes comprenden,
cobran diez ó doce sueldos.

Bienaventurados sean
los que Madrazos nacieron,
porque ellos se comerán
la mitad del presupuesto.

MORENO BENITEZ (DON JUAN).

Fundó un Asilo en el Pardo,
y en él dá casa á los pobres;
vamos, que es casi el casero
de todos los españoles.

MORET (DON SEGISMUNDO).

Como orador, tiene un pico
que seduce al auditorio;
es guapo, discreto y rico,
y nunca ha sido un Tenorio;
se le ha visto hacer á Vico.

MARTINEZ CAMPOS (GENERAL).

De las glorias saguntinas
es tu historia fiel trasunto;
por más que en luchar te obstinas,
tu fin será el de Sagunto:
caer envuelto entre ruinas.

PARTES TELEGRÁFICOS

(SERVICIO PARTICULAR DE «LA FILOXERA»)

INTERIOR.—Los húsares de Antequera
hacen de noche ejercicio,
en su cuartel general
de la calle del Barquillo.

EXTERIOR.—Paul Cassagnac jura y grita,
y nadie con él se mete,
porque es una personita
que lleva siempre el florete
debajo de la levita.

MOSCATEL.

PICADURAS

Nos prueba Bustillo (Eduardo) que no es escritor gandul; por eso con gusto guardo su obra nueva, *El libro azul*. Son bocetos muy cabales y *novelitas* completas; vale el libro treinta reales, y lo dan por tres pesetas.

«La grandeza de España y los títulos del reino, fueron creados para galardonar de hechos insignes y para lustre del Estado y de la Monarquía.»

Así lo dice la *Gaceta*. (Véanse Solís, Valdeiglesias, Casa-Sedano, Campo-Grande, etcétera.)

«Por lo cual estas dignidades exigen de la Administración el más previsor cuidado, á fin de que, en cuanto de ella dependa, no decaigan de la alteza á que deben hallarse colocadas.»

Deben, deben; pero á este debe le falta un haber.

«Pero como además puede acontecer que la razón política y la opinión pública exijan en ocasiones determinadas pronta recompensa de acciones ó mérito insigne, de indudable notoriedad, natural es que entonces sea doble al Gobierno satisfacer dicha necesidad sin la dilación propia de los trámites de un largo expediente, aunque no sea con entera libertad desprovista de todo prudente requisito.»

Así puede ayudarse á un amigo, haciéndole título, aunque sea de pronto.

El sistema de gobierno elástico que tanto gusto dió en actos anteriores.

Por supuesto, que lo del «largo expediente, aunque no sea con entera libertad desprovista de todo prudente requisito», parece estilo del marqués de Molins, pero ya se vé; donde hay Rocas, Pedros nacen.

Luego se ocupa de la rehabilitación de títulos. A tí te lo digo Jove, entiéndelo tú Campo-Grande.

¡Qué desdicha! la carrera de título era una de las que tenía abiertas la juventud.

El decreto de la *Gaceta* nos cierra el camino. En lo sucesivo, no podremos llegar más que á Nolascos ó á Oroviós.

Es decir, también podremos aspirar á Muñizes.

Un rasgo de justicia (1).

Necesitando alabardas para su guardia, un antiguo grande de España, encargó á uno de sus administradores que le remitiese doce; pero como el secretario, en lugar de *alabardas* escribiese *albardas*, remitió el administrador las doce *albardas*.

Indignése el grande, y cuando recibió como testimonio la carta del secretario, escribió él mismo á su administrador:

—«Mándeme V. doce *albardas*; que con las albardas me quedo, destinando seis á mi secretario y seis para mí, por haber puesto la firma en papel que no había leído.»

Era de justicia: á cada cual... su albarda.

Una mañana que me metí en el tranvía de Chamberí, catorce veces descarrilé. —Señor Heredia, ¿lo entiende usted? Dentro del coche ¡válgame Dios! íbamos ciento cuarenta y dos, y sólo caben los que yo sé. Señor Heredia, ¿me entiende usted?

Un Sr. Curros y Enríquez ha escrito un drama intitolado *El Padre Feijóo*.

La obra se ha representado en Orense con éxito verdaderamente gallego.

Se asegura que el autor del *Padre Feijóo* está escribiendo *El hijo del Padre Feijóo*.

(1) El suceso á que nos referimos, acaeció muchos años antes de la dinastía de Oroviós-Cos-Gayón en Hacienda, y de la equivocación padecida en la *Gaceta*, referente á la subasta del consolidado.

El Banco de España recibió ayer de la Casa de la Moneda de Madrid, 2.747.534 rs.

«Y ni un recuerdo para mí entretanto...»

Ya están abiertos al público los Jardines del Retiro; veremos, por las funciones, como se porta Arderius.

El Sr. Coronado fué maestro del Sr. Cánovas, y el Sr. Cánovas del Sr. Silvela.

De lo cual resulta que el ministro de la Gobernación es nieto, en ciencia, del Sr. Coronado.

Y el Sr. Silvela también es pariente del Sr. Cánovas, ¡digo! no, él no: el Sr. Cánovas es el pariente... tampoco.

El ministro de la Gobernación resulta biznieto del partido moderado.

Tómese acta de *El Acta*, que dice así:

«Sin pérdida de tiempo deben volver á aquella política (la del Sr. Cánovas), las personas que la plantearon.»

Eso mismo piensa D. Antonio, volver á la calle de Alcalá, apenas tome los baños.

D. Arsenio no es más que el apoderado interino de D. Antonio.

Dice *La Epoca*, que más peligrosos para la situación que los enemigos declarados, son los amigos díscolos que suscitan dificultades al gobierno.

Ya lo creo que son más peligrosos; como que no hay cuña peor que la de la misma madera.

Esta *Epoca* siempre arrima el áscua á su sardina; quiero decir, á su Valdeiglesias.

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

SECCION DE ANUNCIOS

PUCH Y ROBLES, SUCESORES DE MEXIA

16, PRÍNCIPE, 16.

De telas de verano, han recibido los sastres Puch y Robles un gran surtido; y unas corbatas, que, además de elegantes, son muy baratas.

Del corte de las prendas, pruebas bastantes dan cuando aquí se visten los elegantes. La corte toda, nombró ya á Puch y Robles sastres de moda.

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS

DE SALINETAS DE NOVELDA

PROVINCIA DE ALICANTE

Premiados en la exposición universal de París de 1878.

De todos los baños que hemos conocido, los de *Salinetas* son los más bonitos. Tienen unas aguas que son un prodigio, pues de nuestra sangre destierran los vicios. Allí las señoras van con sus maridos, y se ponen buenas en un tres por cinco. Allí los herpéticos se quedan tan limpios, y dá gusto verlos sanos y rollizos. Conque, á las Salinas de Novelda, chicos, porque dichos baños son muy salutaris.

AGÜAS SULFUROSAS DE PARACUELOS DE GILOCA

PROVINCIA DE ZARAGOZA

BAÑOS NUEVOS DE D. JAIME CORTAPELLAS

El uso de estas aguas es tan recomendable, que muchos se han curado creyéndose incurables. Id, pues, á Paracuellos, que allí hay muy buenos aires y sus hermosos baños están tan confortables, y tienen sin disputa tantas comodidades, que no las enumero por ser innumerables. En cuanto á diversiones, hay gran salón de baile, magníficos paseos y coches y billares. Los precios son baratos, muy cómodo el viaje; conque lo dicho, dicho; enfermos, á bañarse.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Los que tengan costumbre de tomar chocolate, acudan á la casa de don Venancio Vazquez, hombre muy conocido, honrado y apreciable, que hace bastantes años vive en las Cuatro Calles. Dicho señor mantiene amistad entrañable con varios japoneses, personas principales, los cuales del Mikado lograron, por su parte, el darle la exclusiva para que venda Vazquez, cuantos ricos productos de aquel imperio salen.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Ni se ha visto, ni se vé, ni puede verse jamás, establecimiento más surtido que el *Bon Marché*. Tiene equipos incitantes para novias inocentes, y para mamás pudientes vestidos muy elegantes. Merino, grós y glasé, y en ropa blanca... ¡la mar! Conque, venid á comprar, señoras, al *Bon Marché*.

FLORES Y PLUMAS.

VALVERDE, 6.

Allí esas galas encontraréis, para sombreros, para bouquets, para mantillas que sientan bien viendo á Frascuelo dar volapiés. Conque, muchachas de mucho *aquel*, Kuhn, D. Gualterio, Valverde, 6, os dá la gracia por el *parné*.

PLUMEROS Y HULES.

Plaza de Herradores, 12.

Verás, lector, cuando pases por la Plaza de Herradores, hules de distintas clases y de variados colores. Si de polvos estais hartos y no os faltan los dineros, allí, por muy pocos cuartos, hallareis también plumeros. Allí la gente hace gasto, pues negros, verdes ó azules, el tendero no dá abasto con plumeros ni con hules.

LAS COLONIAS

8, ARENAL, 8.

Ultramarinos de Carlos Prats. Tiene conservas de calidad; en cuanto á vinos, nada hay que hablar: tiene Borgoña, tiene Champagne, tiene Burdeos y hasta Tokay. Vende en terrinas rico *foi gras*; y embotellado tiene un Coñac, que el que lo prueba pierde el compás. Conque, gastrónomos, no hay que dudar; sed parroquianos de Carlos Prats.

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, 1, duplicado.

—Cálceme usted, Colomina. —Con mucho gusto, señora. —He visto en *LA FILOXERA* que hace usted muy bien las botas. —Cuando calzo un pie bonito me esmero mucho en la obra. —¿Y si es feo como estel... (Aquí la interlocutora descubre un pie homeopático de esos pies que *dan las todas*.) —Señora, por caridad, no enseñe usted esas cosas, pues con esos zapatitos que se prueba usted ahora, cuando salga por las calles y el vestido se recoga, puede usted en un minuto armar en Madrid la gorda.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Los chocolates de Don Matias su fama aumentan todos los dias. No hay madrileño ya serio ó chusco, á quien no agrade tal soconusco. Solo ó con leche, de todos modos, hay quien se chupa con él los codos. Compren ustedes todos los dias los chocolates de Don Matias.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Esta acreditada casa, antes de Don José Sanchez, hoy sigue á cargo del hijo por defunción de su padre. Reproducciones y vistas, y copias de toda clase, y retratos de hombres célebres de parecido admirable. Vengo á esta casa, señores, el que quiera retratarse.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

Calle del Príncipe, 6, Cervecería Escocesa; allí está lo más florido de la gente madrileña. Es verdad que, para helados y *cafeses* y cerveza, no hay en Madrid otra casa que logre eclipsar á esta.